



Johan Galtung, los estudios, la comunicación y el periodismo de paz: trascender los conflictos subyacentes

Joan Pedro-Carañana¹ y Eva Aladro-Vico²

Recibido: 23-05-2023

Resumen. Esta entrevista, con un breve estudio introductorio, fue realizada por los investigadores al cargo de CIC 28 en el invierno de 2022 al profesor Johan Galtung, fundador de los Estudios de la Paz o Peace Studies y autoridad indiscutible en el campo de la Mediación, la Comunicación, y el Periodismo de Paz. Con motivo del número homenaje de esta publicación, y a raíz del Congreso Internacional Comunicación y Paz organizado por la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC-España) tuvimos la oportunidad de conversar con él.

Palabras clave: Johan Galtung; Estudios de la Paz; justicia social; periodismo de paz.

[en] Johan Galtung: peace studies, peace communication, peace journalism: transcending the underlying conflicts

Abstract. This interview, with a brief introductory study, was conducted by the thematic editors of CIC 28 in the winter of 2022. Professor Johan Galtung is the founder of Peace Studies and an absolute authority in Mediation, Communication, and Peace Journalism. On the occasion of the tribute to professor Galtung in the International Congress on Communication and Peace organized by the Latin Union of Political Economy of Information, Communication and Culture (ULEPICC-Spain), we had the unique opportunity to speak with him.

Keywords: Johan Galtung; Peace Studies; social justice; peace journalism.

Sumario. Introducción. Entrevista.

Cómo citar: Pedro-Carañana, J.; Aladro-Vico, E. (2023), Johan Galtung, los estudios, la comunicación y el periodismo de paz: trascender los conflictos subyacentes (entrevista), en *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* 26, 15-24.

Introducción

Para este monográfico sobre Comunicación y Paz en homenaje a Johan Galtung, Cuadernos de Información y Comunicación (CIC) ha tenido el privilegio de contar con la palabra del homenajeado, quien amablemente conversó con Joan Pedro-Carañana y Eva Aladro-Vico sobre su vida y obra, dedicadas incansablemente a la cons-

¹ Universidad Complutense de Madrid. Orcid: [0000-0001-8958-0897](https://orcid.org/0000-0001-8958-0897)

² Universidad Complutense de Madrid. Orcid: [0000-0003-1986-8312](https://orcid.org/0000-0003-1986-8312)

trucción de Paz con justicia social. La entrevista tuvo lugar en el marco del [Congreso Internacional Comunicación y Paz](#), celebrado por la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura ([ULEPICC-España](#)) en la Universidad Complutense de Madrid en marzo de 2023. El [vídeo](#) de la entrevista está disponible en el canal de ULEPICC-España.

Cuando comenzamos a pensar este monográfico en homenaje a Galtung, inmediatamente nos ilusionó la idea de intentar entrevistarle. Qué mejor manera de exponer, aplicar y celebrar su obra y figura, pero también de discutir y cuestionar sus aportes –siempre con un ánimo constructivo–, que hacerlo en la compañía del admirado maestro. Fundador principal de los *Peace Studies* o Estudios de la Paz (o Estudios para la Paz), Galtung es internacionalmente reconocido como uno de los académicos más influyentes y relevantes para comprender e investigar nuestras sociedades y sus conflictos. Ya en 1959 fundó el International Peace Research Intitute, el primer instituto de investigación sobre la Paz y el conflicto, del que fue su director durante una década, y en 1964 lanzó el prestigioso *Journal of Peace Research*.

Eva Aladro-Vico conoce el trabajo de Galtung desde finales del siglo pasado, cuando ella se formaba en las teorías profesionales del periodismo y ya Johan había sentado las bases de estas teorías en los años 60. El conocimiento de los modos de trabajo y rutinas profesionales de los informadores había sido objeto de interés desde hacía algunas décadas, pero el fundacional estudio de Galtung y Ruge, de 1965³, *The Structure of Foreign News*, fue crucial para entender que los periodistas tenían los denominados Criterios de Noticiabilidad, para decidir qué publicaban como noticia o no, y que en muchas ocasiones no eran sustantivos o ligados a la importancia esencial de los hechos, sino asociados a valores como la proximidad, la disponibilidad de material de cobertura, el número de personas implicadas o la posición social de las mismas.

Esas investigaciones le condujeron a comprobar, como él mismo explica⁴, que hay una tendencia general a convertir la violencia y la negatividad en asunto de primer orden para grandes cantidades de personas, porque los asuntos positivos quedan reservados a las élites, de modo que la tendencia a relacionar a las personas que no pertenecen a esta clase con acontecimientos negativos y a seleccionar sucesos masivamente negativos frente a eventos positivos de las élites minoritarias hace que tanto la violencia simbólica o cultural como la violencia estructural se conviertan en mensaje constante en los medios, sobre todo por razones no objetivas, sino por el modo como los medios desarrollan sus agendas informativas.

Paralelamente, Johan estaba en los años 60 desarrollando sus investigaciones sobre estos tipos de violencia para el desarrollo de los Estudios para la Paz⁵ con la fundación en 1964 del *Journal of Peace Research*⁶. No es sino completamente lógico que, dentro de su teoría integral de la lucha contra la violencia, desarrollara la perspectiva del Periodismo de Paz, en sus primeros trabajos con Jake Lynch⁷.

Los periodistas deben incorporar un enfoque alternativo al periodismo de guerra que es el dominante en nuestras sociedades desde hace una centuria. En él, la

³ Galtung, J. & Ruge, M. (1965). The Structure of Foreign News: The Presentation of the Congo, Cuba and Cyprus Crises in Four Norwegian Newspapers. *Journal of Peace Research*, 2, pp. 64–91.

⁴ https://www.youtube.com/watch?v=64EfDD2Svsg&ab_channel=TranscendMedia

⁵ https://en.wikipedia.org/wiki/Johan_Galtung

⁶ https://www.youtube.com/watch?v=64EfDD2Svsg&ab_channel=TranscendMedia

⁷ https://books.google.es/books/about/Peace_Journalism.html?id=iiobAQAIAAJ&redir_esc=y

diferencia entre conflicto y violencia es crucial. El conflicto debe normalizarse y desprenderse de la violencia, buscando una visión no polarizada sino superadora de la situación. También es esencial la independencia frente a la propaganda, frente al enfoque sistémicamente excluyente de las élites y de las fuentes de poder. Como gran admirador del daoísmo y de la filosofía de Gandhi, Galtung ha sido capaz de ver más allá del periodismo perpetuador de la violencia y la desigualdad social que es común hoy todavía. La empatía, el compromiso con la paz, el análisis contextual y la capacidad de aumentar las opciones hacia la armonía son parte de los valores cruciales del Periodismo de Paz.

Galtung es, por lo tanto, para muchos de nosotros, un nombre crucial de las investigaciones profesionales, éticas, políticas y filosóficas sobre el mundo del periodismo, un verdadero privilegio como autor de las disciplinas relacionadas con todo nuestro campo, del que no todos los sectores del análisis del comportamiento social y humano pueden jactarse.

Este enfoque interdisciplinar fue lo que primero impresionó a Joan Pedro-Carañana cuando tuvo el privilegio de asistir como estudiante de licenciatura a un seminario de doctorado que impartió Galtung en la Universidad de Alicante allá por el año 2003. Existía desde hace años una escuela de pensamiento sólida e internacional que compartía lecturas, conferencias y diálogos que mostraban que los Estudios para la Paz y el Periodismo y la Comunicación de Paz ofrecían al mundo herramientas ineludibles para poder pensar y efectuar los cambios sociales que, hoy de manera más acuciante que ayer, el ser humano necesita llevar a cabo en sociedades complejas para construir culturas más pacíficas –también con respecto al medioambiente– y asegurar su propia existencia.

En España destaca el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IU-DESP), dedicado a reflexionar sobre este binomio desde una perspectiva multidimensional y crítica con las conceptualizaciones funcionalistas, además de promover el diálogo interdisciplinar. El grupo de la Universitat d'Alacant ha profundizado en los Estudios y la Investigación para la Paz desde la sociología y la sociología de la comunicación, mientras que el equipo de la Universitat Jaume I de Castellón es clave en la comprensión y promoción de la Comunicación y el Periodismo de Paz.

Qué duda cabe que la academia en países nórdicos ha realizado grandes aportes a los Estudios de Paz, pero hay que destacar que las enseñanzas de Galtung se han aplicado y ampliado en muchos otros contextos, como en la India, donde la tradición de la acción y la comunicación no violenta basada en el legado de Gandhi tiene una presencia importante. La obra de Galtung también es conocida y trabajada en Latinoamérica, donde se han desarrollado marcos teóricos, metodologías y análisis propios a partir de los contextos concretos. Sin duda, guardan similitud con el enfoque de Galtung y son perfectamente conjugables, pero difieren, como no podría ser de otra manera, por las características del lugar de enunciación. Cabe subrayar el papel central que en estos países se le ha dado a la construcción de narrativas de resistencia, resiliencia, diálogo, cambio social y justicia ecosocial. Sin duda, pensar la paz desde diferentes loci ayuda reducir y corregir las improntas etnocéntricas que toda cultura lleva marcadas en mayor o menor grado. Un enfoque internacionalista contribuye igualmente a realizar aportes que pueden ser de interés para aprender –no para copiar– en otros contextos, incluyendo el europeo y el estadounidense, como por ejemplo trabajar la comunicación desde el Buen Vivir, la Decolonialidad, el Pluriverso o la Justicia Comunicativa.

De Galtung, muchos hemos aprendido, en definitiva, enfoques teóricos y metodológicos, así como prácticas dialógicas que resultan clave para comprender los fundamentos de los conflictos y, a partir de ahí, también para poder trascenderlos mediante la promoción de acuerdos favorables a todas las partes, a la justicia social y a la dignidad humana. Galtung desarrolló el conocido modelo del Triángulo de la Violencia desde una perspectiva holista y dialéctica, enseñándonos a mirar no solo hacia las violencias directas, sino también hacia las estructurales y culturales-comunicativas, así como a las formas de transformarlas para resolver los conflictos subyacentes. Ante las poderosas estructuras de la violencia, Galtung transmite el valor de la agencia humana en la transformación de las estructuras y, por tanto, la capacidad del ser humano de crear y cambiar el mundo. Por ello, su legado incluye el pensamiento y la práctica que promueve tipos de acción, comunicación y educación capaces de transformar los conflictos de manera no violenta, con empatía y creatividad.

Dados estos antecedentes, queríamos preguntar a Galtung por los conflictos actuales y la vigencia de los Estudios para la Paz, así como sobre el papel de la Comunicación y el Periodismo de Paz en el actual entorno mediático, tecnológico y comunicativo cambiante. Y así fue gracias a un trabajo cooperativo. Tuvimos la suerte de contar con la colaboración de varias personas cercanas a Galtung que nos facilitaron el encuentro que tuvimos por videollamada. Galtung es el maestro del Catedrático de Sociología jubilado José María Tortosa o, como le gusta decir a este último, uno de sus maestros, recordando lo que le dijo el primero, pues siempre hay que diversificar referentes intelectuales. El bueno de Tortosa, uno de los maestros de Pedro-Carañana, nos puso en contacto con Irene Galtung, hija de Johan. Brillante abogada especializada en derecho a la alimentación y al agua potable, amabilísima persona y comunicadora de afecto, nos puso en contacto con Johan y su esposa Fumiko Nishimura, para concertar un encuentro virtual con la colaboración de su asistente Masiel Cardozo, quien, supimos, hace unas arepas muy ricas.

A sus 92 años, Johan Galtung nos recibió el 11 de enero de 2023 con una sonrisa sinceramente feliz y la amabilidad del hacedor de Paz que tiene Paz y del gran conversador que te acoge en su salón, incluso virtualmente. Aunque la luz era tenue para cuidar la delicada vista de Galtung, podíamos verle carialegre, pero él solo podía vernos parcialmente a causa de ciertas dificultades tecnológicas. Molesto por no poder reconocer nuestra cara, nos invitó a distanciarnos de la cámara. Así hicimos y Galtung nos reveló un rostro de emoción serena propio de lo que la teoría y práctica de la no violencia llama comunicación de alma a alma. Es así como se construyen puentes afectivos entre las personas que, naturalmente, van acompañados de puentes racionales que permiten ir andando caminos de sentipensares, en palabras de Orlando Flás Borda. Esos caminos han llevado, por ejemplo, a la fundación de TRANSCEND International en 1993, una red para la Paz, el desarrollo humano y el cuidado medioambiental, por dar un ejemplo clave de la influencia del trabajo de Galtung más allá de lo estrictamente académico, en la conformación de redes de pensamiento, solidaridad, comunicación y acción que buscan incidir en la sociedad con su práctica. La red incluye Transcend Media Service, un medio de referencia en el periodismo de paz orientado a las soluciones.

Galtung ha desarrollado una manera propia de ver el mundo desde la complejidad, lo relacional y, más aún, lo conversacional. Un hombre de diálogo o, como explica aquí que prefiere, de conversación, que nunca ha perdido ocasión de compartir, escuchar y aprender de otros. Un gran ser humano que devuelve la fe en la especie

humana y, por tanto, la esperanza a las sociedades, colectivos e individuos que desde diferentes partes del mundo desean transformarlo. De ello da fe el gran número de galardones y reconocimientos internacionales que ha recibido, entre ellos el Premio Nobel Alternativo (1987), el Premio Gandhi (1993) y, más recientemente, el Leif Eiriksson Peace Award (2022) (ver [video-homenaje](#) en Transcend Media Service).

Pensamos en hacer la entrevista en inglés por si le resultaba más cómodo, pero después de hablar un rato en spanglish, le preguntamos y, como buen mediador-comunicador que sabe adaptarse a su interlocutor, nos dijo que la hiciésemos en castellano. Políglota, lo hace sin dificultad y sabe de la importancia de las lenguas. Podemos decir que es un mundializador de la Cultura de Paz, lo que exige mucha interculturalidad –y algo sabrá del tema después de mediar en más de 150 conflictos entre y dentro de diferentes países.

Galtung nos habló con voz frágil, pero con la firmeza flexible y amable del sabio y un pensamiento lógico implacable, sobre sus aprendizajes y enseñanzas en relación tanto a grandes eventos mundiales como a la vida cotidiana y las relaciones interpersonales, incluyendo su propio matrimonio. Se alegró de que le sigamos en Twitter y aprovechamos para que nos diese su opinión sobre internet y las redes sociales. Como no podía ser de otra manera, Galtung mantiene la esperanza viva, pero en absoluto cae en el mero voluntarismo idealista. Deja patente las dificultades que enfrenta la Paz. Es precisamente el diagnóstico que identifica las dificultades materiales, culturales y militares el mismo que permite ver que sí que hay posibilidades reales de cambio. Sin olvidar que Galtung siempre ha tenido mordiente crítica hacia quienes se niegan a dialogar y se empeñan en buscar la guerra por todos los medios. Asimismo, nos recuerda la importancia de pensar que uno mismo puede estar equivocado y contribuir o ser causa del problema. Su capacidad de sintetizar el pensamiento complejo y, por tanto, de hacer fácil lo difícil se pone de manifiesto en la transcripción que sigue.

Entrevista

CIC: Nos gustaría comenzar preguntándote por la razón por la que comenzaste a desarrollar los Estudios para la Paz. Si hubo alguna experiencia o algún evento que te impulsase a trabajar esta línea y cristalizase en este concepto.

JG: Había una experiencia en el mundo, ¿no?, la Segunda Guerra Mundial, con Noruega ocupada por los alemanes; esto fue solamente un aspecto, una guerra completamente innecesaria. Se hubiera podido cambiar la situación. Y entonces surgió el concepto de que hay que buscar el conflicto subyacente, y resolver el conflicto. Entonces podemos arreglarlo.

Tenemos una experiencia muy positiva en los países escandinavos, y los escandinavos saben muy poco de esto, pero hemos tenido guerras y guerras y guerras. Ahora son conflictos, muchos, impensables, –¡ah!, eso depende un poquito de la imaginación de quien piensa–, pero estoy de acuerdo, son muy poco probables. Y entonces, por eso, algo ha pasado, han descubierto que la cooperación es mucho mejor que la violencia.

Y la palabra opuesta a la cooperación no es conflicto. Conflicto es solamente un desacuerdo. Y el desacuerdo se puede resolver. Es muy importante resolverlo. Una

palabra-llave es trascender. Encontrar algo satisfactorio para ambas partes. Y no el compromiso, desviado, y un poquito estúpido, mitad – mitad, y que no cambia la situación.

CIC: Hablando de Trascender, ¿es un concepto que usted integró de la filosofía oriental y pensamiento en ese mundo, o es un concepto que le vino de su pensamiento y de sus estudios en el mundo occidental, en Occidente?

JG: Es una pregunta, jeje, un poquito demasiado larga. Mi mujer es japonesa, eso me ha ayudado muchísimo. Le estoy muy agradecido, porque hay siempre una perspectiva diferente. Aprendí esa perspectiva de ella como individuo, pero también su perspectiva como persona oriental, o una perspectiva oriental, porque Oriente no es solamente Japón. Ustedes pueden imaginarse, vivir en un matrimonio oriental-occidental, noruego-japonés: cada día, una nueva ocasión para aprender. Me he beneficiado muchísimo de eso, le estoy tan, tan agradecido a mi querida mujer.

CIC: Fenomenal. Y mirando atrás, al momento en el que comenzaste a desarrollar los Estudios de la Paz, ¿ves que hay paralelismos con el mundo de hoy, y que tu marco de la resolución de conflictos puede servir en la actualidad?

JG: Naturalmente creo eso. Hay una fórmula que todos conocen, que es una fórmula muy mala: es el compromiso: acordamos, mitad a mí y mitad a ti. Eso reproduce exactamente el mismo conflicto, quizás a un nivel más bajo, igual que al comienzo. Entonces, la cuestión no es llegar a un compromiso, lo que hay que hacer es lo que nosotros llamamos trascender. Trascender la situación de otra manera.

Un ejemplo, naturalmente, igual que en los países escandinavos nosotros tenemos la experiencia de la violencia, violencia, violencia, la opresión, opresión y opresión, pero también tenemos la experiencia contraria, y entonces, más o menos; hemos decidido que no queremos más de eso, y salió bien. Ha salido muy bien. Ahora, un conflicto muy sangriento y muy violento entre países escandinavos es, como dicen muchos, impensable. Eso, depende un poquito, como decimos, de la imaginación de quien piensa. Pero yo estoy convencido, de que eso es muy, muy improbable.

CIC: Conceptos como Peacekeeping, Peacemaking, Peacebuilding, han sido muy importantes en tu obra, para trascender los conflictos.

JG: Si tú haces algo, y tienes una respuesta positiva, y tienes un desarrollo positivo, eso ayuda muchísimo. Realmente tú sacas la idea, y con ella puedes seguir un camino bueno. Pero al ser empírico, hay que tener respeto a los hechos y no ser dogmático: Por eso lo que yo he dicho, esta definición, es la solución, y ciertos idiotas no entienden, pero es porque ellos son estúpidos.

CIC: ¡Jajaja! Así es.

JG: Puede ser que ellos sean un poquito estúpidos, pero también puede ocurrir que la persona más estúpida seas tú mismo. Este es un punto de partida. Y respetando lo que dicen, hay que dialogar. Diálogo, diálogo, diálogo: cómo hubiera sido si yo en vez de haber hecho tal cosa, hubiera hecho esa otra. Escuchar, oír, entender, dialogar. Pode-

mos entendernos con palabras, que son un regalo divino, y por eso podemos tener contacto muy profundo con los otros, incluida la persona con quien tenemos problemas.

CIC: ¿Usted es optimista con respecto a la capacidad de cambiar de las personas, o cree que es muy difícil el cambio?

JG: Mire, es muy difícil. Pero la dificultad puede no estar necesariamente en los otros. Un factor importante es que tenemos todos la tendencia de echar la culpa a otros. A entender que solo los otros tienen responsabilidad sobre la situación, y que solo los otros han influido en la situación.

CIC: En el año 1987 ya criticaste la idea de que armarse nuclearmente serviría para evitar la guerra nuclear. Dijiste que era un mito. ¿Piensas que eso sigue siendo así hoy en día?

JG: Tenemos la amenaza nuclear, y también tenemos la amenaza biológica y química, que no son necesariamente mejores amenazas unas u otras. Creo que lo que menos importa es la naturaleza de las armas. Lo que más importa es el factor subyacente, siempre a mi juicio, que es el que requiere nuestro esfuerzo. Y la solución en general casi nunca es un compromiso, sino lo que yo llamo trascendencia, que es crear una nueva realidad, trascender a una nueva realidad.

Ahora, discutir concretamente qué significa eso, eso es el diálogo entre personas.

CIC: Usted también criticó la doctrina de la guerra justa. ¿Sigue pensando que no existe una guerra justa?

JG: Una guerra es siempre injusta. Si utiliza violencia, no puede ser justa. Una guerra justa es un vocabulario que es también una causa de guerra hoy en día, porque una parte siempre anuncia una guerra como totalmente justificada, y la otra hace exactamente lo mismo: no, no, no, no, a mi modo de ver la cosa, es una guerra justa. Entonces, en la guerra tenemos siempre dos guerras justas, que es algo más que dos guerras, tenemos dos justificaciones. Es una parte de la cultura de ambas partes, y esa cultura entra como un factor causal.

Tenemos que crecer, madurar y decir siempre que la guerra justa no existe. Es una contradicción en las palabras. Es la Paz justa lo que tenemos que buscar, porque con ella se produce la comprensión de las partes. Porque con la Paz tú entiendes esto, y yo entiendo es un poquito diferente. En ella podemos ver qué tienes tú contra mi concepto y yo voy a decirte lo que tengo contra tu concepto. Podemos tener un instrumento útil para todo eso, el diálogo. Entrar en un diálogo consiste en que podamos ir entendiéndonos un poquito, sin pretensión, para lo que hay que prepararse un poquito. Preparación significa pensar, entender, utilizar esta célula de aquí arriba [refiriéndose a la cabeza], para pensar un poquito, de qué se trata. Es muy importante saber que yo he entendido. Es un pensamiento muy muy importante, porque en esta idea, hemos hecho algo: porque con ello viene la curiosidad: qué es lo que él ha visto que yo no he visto. Dígamelo. Entonces, dialogamos. Uno ve las cosas de una manera, o de otra. Analizamos los dos puntos de discusión y otros no. Entonces, juntos, vamos a descubrir otros puntos de desacuerdo. Y de acuerdo. Porque el mundo es rico, hay muchísimas ideas, y cada problema tiene muchísimos lados, ángulos, caminos de solución, siempre, y cuanto más afinas tu conocimiento, mejor.

CIC: Profesor, ¿Cómo ha conseguido usted mantener esa vitalidad en la mente que tiene, para seguir avanzando en el conocimiento y en el pensamiento? ¿Tiene alguna fórmula, para decírnosla a nosotros y a nuestros estudiantes?

JG: ¿Mantener la Paz?

CIC: Interna

JG: Sí, y la Paz puedes mantenerla. Por ejemplo, yo soy escandinavo, soy noruego. Yo conozco bien desgraciadamente los últimos 9 siglos de historia, casi 1000 años en esa parte del mundo. Hemos tenido muchísimas guerras, muchísimas conquistas, y todo eso, y hemos salido de eso, hemos disfrutado de la experiencia de que esa salida es mejor. La cooperación es mejor que la violencia.

Aquí, muy importante, la palabra contraria a cooperación no es conflicto. Conflicto es algo que podemos resolver, por ejemplo, con compromisos. Es una fórmula, tal vez, de las menos inteligentes. No es una fórmula muy avanzada. Pero tú puedes conocer mejor la realidad, aquí viene naturalmente la investigación por la Paz, para la Paz, de la Paz, a la Paz, y con ella tú puedes dilucidar y distinguir. Y ese ha sido mi principio. Yo estoy en ese camino. En una manera, yo tengo la idea que descubrí, tengo solamente la idea, de que estoy en el camino. Yo estoy al inicio, en el camino, estoy al principio. En el comienzo de ese camino.

CIC: Qué bonito.

JG: Y si seguimos hablando, vamos a resolver más. Incluido, más problemas. Todo lo que la existencia social fabrica, lo vamos a descubrir.

CIC: Queríamos preguntarte también, Johan, por el Periodismo para la Paz. Cómo pueden ayudar a resolver los conflictos periodistas y comunicadores.

JG: Haciendo exactamente lo que tú estás haciendo. Tú estás conmigo, por ejemplo, en un diálogo, no solamente en el sentido de hacer tú las preguntas y yo mis respuestas, sino en el sentido de estar en una conversación. La palabra que más me gusta a mí, no es diálogo, sino conversación. Conversación es más simétrica en tanto que diálogo depende de quién puede convencer a otro. En una conversación puede suceder lo mismo, pero puede también presentar aspectos muy interesantes para ambos, que exija ser continuada con dichos aspectos.

Creo que esta conversación que nosotros 3 tenemos ahora mismo tiene esta característica: es tan interesante, que podemos continuarla. No en el sentido de que yo quiero vencer, dominar; ajá, Johan, muy bien Johan...sino en el sentido sobre todo de que quiero enseñar algo nuevo, que puede ser mejor. Esto se llama trascender. Trascender, ir más allá, es la traducción en castellano, de esta palabra, *Transcend*.

CIC: Johan, ¿crees que las nuevas redes sociales pueden utilizarse para la conversación, o crees que no pueden utilizarse para que la gente aprenda a través de la conversación?

JG: ¡A mí me gusta tanto que tú utilices la palabra conversación! Mucho mejor que diálogo. Porque en la palabra diálogo hay más o menos la idea de que uno va

a vencer y el otro va a perder. En la conversación, sin embargo, el otro va a decir: Gracias, gracias, ahora entiendo, entiendo, gracias, gracias. Eso es la conversación. Tú hablas, y la otra parte aprende. Tú dictas cosas, y la otra parte dicta cosas. Eso es una conversación buena.

Tengo un ejemplo que todos conocen. Organizas una fiesta. Invitas a huéspedes, amigos, amigas, están allí, llenan la habitación, y empieza una conversación. Pero hay una regla: nadie domina completamente la conversación. Hay una regla, la simetría. No simetría perfecta, eso no existe. Sino más o menos, lo más simétrico. Entonces, en la fiesta puede haber una persona que dice: Ahora hemos entendido como piensa él, y él, y ella, etc., de la situación. Pero no hemos oído ninguna palabra de ella, lo que piensas tú. Entonces, queremos oír lo que piensas. Entonces, en una fiesta buena, con todos sentados, con buenas cosas, para comer y sobre todo beber...

CIC: Jajaja

JG: ...todos hablan, y entonces hablan demasiado, pero hablan.

CIC: También, JAJAJA

JG: Uno puede gentilmente dirigir un poquito, diciendo que, creo que entiendo muy bien la opinión de él, y de ella, y de él, etc., pero falta, tú no has hablado, hasta ahora, y este que no ha hablado, dice: Yo no he hablado, porque todos ustedes han malentendido el mundo en que vivimos. Eso es diferente, una frase interesante. Entonces, la pregunta es, explicar, qué es lo que no hemos entendido. Y entonces se puede convencer, o él o ella han exagerado un poquito la importancia de su posición, ella ha hablado bien, pero... Por eso, vamos entendiendo, prefiero la palabra conversación a la palabra diálogo. En la palabra diálogo hay siempre una idea de lucha o pelea. En la palabra conversación, tenemos siempre una imagen de personas, bien sentadas, bien entretenidos, con comida, bebidas, y fiesta, relajados, y que conversan bien, todos ellos, que tratan de buscar puntos compatibles, y de deshacer los incompatibles.

CIC: Usted se acuerda, profesor, que los griegos, a los banquetes de comer y a las fiestas les llaman ágapes, pero la palabra ágape también significa amor. Entonces para los griegos, también el estar reunidos, conversando, celebrando, era la forma máxima del amor también, el “agapí” griego, ¿no?

JG: Todo eso es muy importante. De acuerdo. Muy importante. Porque tenemos siempre en eso un modelo, ellos están sentados, han comido bien, han bebido bien, y están en una conversación. Y esa conversación es un modelo de cómo resolver conflictos. Como se sienten bien, saben que todo está permitido, con la excepción del silencio. Tú puedes decir, si no quieres participar, mire eso no me interesa, yo no estoy hecho para eso. Entonces, yo vengo mañana, y voy a ver si ustedes han desarrollado algo que me interesa más. Eso es completamente permisible. Es decir, yo ya sé. No hay ningún esfuerzo para forzar que tú participes, en la conversación. Prefiero la palabra conversación a la palabra diálogo.

CIC: Y las redes sociales, ¿permiten las condiciones para la conversación? ¿En Internet: Facebook, Twitter, Instagram?

JG: En Internet, eres tú el que permites o no la conversación. Dices tú mismo: Esa palabra no estoy de acuerdo, no me gusta. Yo no voy a participar, o yo no voy a permitir a esta persona que participe. Hemos encontrado una innovación: una Internet que parece neutral. Que puede permitir la participación de todos. En la que no haya una tarjeta de entrada, de la que dependa todo, según la cual se diga que yo soy partidario de tal y tal cosa. En la que no hay ninguna tarjeta de entrada, tú eres bienvenido.

CIC: Profesor, no queremos robarle mucho tiempo porque tendrá que comer ahora.

JG: ¿Ahora? ¡Muy buena idea!

CIC: Jajajaj...pero tendríamos que poder comer juntos, ¡JAJAJ!

JG: Hemos mencionado eso. Entonces, es el momento de desearos que tengáis una buena comida.

CIC: Igualmente, igualmente, muchas gracias, muchas gracias, profesor. Ha sido un enorme placer. Un honor. (Aplausos de CIC y Galtung). Buen provecho y que siga dándonos tanta energía.